

IN MEMORIAM

Doctor José María Calvo y Otálora

El 16 de febrero de 2007 el Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente tuvo la pena de perder a uno de los investigadores fundadores de la Dirección de Investigaciones en Neurociencias: el doctor José María Calvo y Otálora.

Chema, como era llamado cariñosamente, nació en la Ciudad de México el 14 de agosto de 1946. Estudió la carrera de médico cirujano en la Universidad Nacional Autónoma de México donde se graduó en 1972. De manera temprana se integró al grupo de investigación encabezado por el doctor Augusto Fernández-Guardiola, que en ese tiempo se encontraba trabajando en el Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía de la Secretaría de Salud, de quien fue uno de los colaboradores más próximos y más queridos. Un año después realizó una estancia de investigación en Lyon, Francia, en la Universidad Claude Bernard, con el grupo del profesor Michel Jouvet. Regresó a México a finales del año 74 para reintegrarse al grupo del doctor Fernández-Guardiola como investigador del Instituto Nacional de Neurología, asignado a la Unidad de Investigaciones Cerebrales. Por ese tiempo formó parte del cuerpo docente de la Facultad de Psicología y del postgrado de la de Medicina en la UNAM. Obtuvo el Doctorado en Ciencias Fisiológicas en el Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM en 1984, con la tesis: "Estudio de la actividad fásica del sueño paradójico en el gato (*Felis catus*): Procesos de generación rombencefálica y propagación a los sistemas talámico, visual y límbico".



Este trabajo doctoral marcará su línea de investigación con una aportación de importancia que fue la de incluir al sistema límbico en los mecanismos generadores del sueño, de manera específica con los relacionados al de movimientos oculares rápidos. Además de la tesis, los resultados experimentales de la investigación se concretaron en una publicación internacional titulada "*Phasic activity of the basolateral amygdala, cingulate gyrus, and hippocampus during REM sleep in the cat*", publicado en la revista *Sleep* 7(3):202-210,1984.

En ese mismo año ingresa al Instituto Mexicano de Psiquiatría, en la División de Neurociencias, donde se le nombró Jefe del Departamento de Cronobiología. Obtuvo la beca Fogarty para realizar una estancia posdoctoral en el laboratorio del profesor J. Allan Hobson, en el Massachussets Mental Health Center de la Facultad de Medicina de la Universidad de Harvard, en el periodo 1990-1991. En esa época se publican cuatro trabajos que hoy en día son referencias fundamentales en la fisiología del sueño:

- Datta, S., Calvo, J.M., Quattrochi, J. and Hobson, J.A.: Long-term enhancement of REM sleep following cholinergic stimulation. *Neuroreport* 2:619-622, 1991.

- Datta, S., Calvo, J.M., Quattrochi, J. and Hobson, J.A.: Cholinergic microstimulation of the parabrachial nucleus in the cat: I. Immediate and prolonged increases in ponto-geniculo-occipital waves. *Arch. Ital. Biol.*, 130:263-284, 1992.
- Calvo, J.M., Datta, S., Quattrochi, J. and Hobson, J.A.: Cholinergic microstimulation of the parabrachial nucleus in the cat: II. Delayed and prolonged increases in REM sleep. *Arch. Ital. Biol.*, 130:285-301, 1992.
- Hobson, J.A., Datta, S., Calvo, J.M. and Quattrochi, J.: Acetylcholine as a brain state modulator: Triggering and long-term regulation of REM sleep. *Prog. Brain Res.* 98:389-404, 1993.

Posteriormente, el doctor Calvo y Otálora desarrolla y consolida su grupo de trabajo con énfasis en la generación de estudiantes de grado y postgrado.

Presidió la Sociedad Mexicana de Ciencias Fisiológicas de 1996 a 1997, también desarrolló varias líneas de investigación del sueño en humanos, dentro de las que destacan dos temas: la fisiología del sueño en pacientes esquizofrénicos y los contenidos emocionales de las ensoñaciones.

Con su desaparición México pierde a un científico que se educó y profesó la mejor de las ciencias fisiológicas integrativas. Descanse en paz.

Gerhard Heinze, Francisco Pellicer

Trastornos mentales y problemas de salud mental. Día Mundial de la Salud Mental 2007

Marcelo Valencia Collazos*

La celebración del 10 de octubre como el Día Mundial de la Salud Mental puede servir como ocasión propicia para tener un momento de reflexión sobre los principales problemas de la salud mental, de tal manera que podamos adquirir conciencia de su dimensión, así como revisar diversas recomendaciones propuestas por organismos internacionales con el propósito de lograr mejorías en este campo.

No cabe duda que los trastornos mentales, también denominados neuropsiquiátricos y del comportamiento, se han convertido en verdadera preocupación para las personas que los padecen, para sus familiares, para los prestadores de servicios y para todas las personas e instituciones involucradas en este campo.

De acuerdo con la OMS (2003, 2005) actualmente se calcula que 450 millones de personas en el mundo padecen alguna forma de trastorno mental, que les genera sufrimiento e incapacidad. Aproximadamente de 121 a 150 millones de ellos sufren depresión; entre 70 y 90 millones padecen trastornos por el abuso de alcohol o diversas drogas; de 24 a 25 millones sufren esquizofrenia; 37 millones tienen demencia, un millón de personas se suicidan cada año y entre 10 y 20 millones intentan suicidarse.

Una de cada 4 personas se verá afectada por algún trastorno mental en su vida según estadísticas de la OMS, publicadas en 2001. Se calcula que una de cada 4 familias en el mundo tiene un miembro con algún trastorno mental (Saraceno, 2004).

De acuerdo a la información disponible se presentan algunos datos que permiten conocer de manera muy resumida la situación en México. De acuerdo a la Secretaría de Salud, se estima que alrededor de 15 millones de personas padecen algún trastorno mental. Los resultados de la última Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica (ENEP) indican que el 28.6% de la población presentó alguno de los 23 trastornos de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10) alguna vez en su vida y que solamente uno de cada 10 pacientes recibe atención especializada (Medina-Mora y cols., 2003).

La prevalencia de trastornos mentales severos, según el DSM-IV, realizado durante 12 meses, fue del 12.1% y el uso de los servicios de salud mental fue solamente del 24% (Medina-Mora y cols., 2005).

La búsqueda de atención puede tardar de 8 a 15 años y el 15% de las personas con trastornos mentales prefiere automedicarse (Vitela, 2006). Entre niños y adolescentes de 4 a 16 años de la Ciudad de México, se estimó que 16% podría tener algún tipo de trastorno; la mitad de ellos presentó algún síntoma, pero la necesidad de atención se

*Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Psicosociales. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente. Calz. México-Xochimilco 101, col. San Lorenzo Huipulco, 14370 México, D.F.

Correspondencia: Marcelo Valencia: e-mail: valencm@imp.edu.mx